

AYUDA PARA PESCADORES DE HOMBRES

El mundo actual necesita del ministerio de un ejército de hombres creyentes, de todas edades, **(I-Samuel. 10:26)** “Y envió Samuel á todo el pueblo cada uno á su casa. Y Saúl también se fue á su casa en Gabaa, y fueron con él el ejército, **el corazón de los cuales Dios había tocado.**” Y en quienes haya puesto el deseo de ganar almas para Cristo. Además de predicadores y maestros hacen falta obreros personales que tengan como la ambición de su vida al guiar a los perdidos al conocimiento del Hijo de Dios, quien salva y satisface: **“Conocerle es vida eterna”** (Juan 17:3) J. B. Bellet, autor de “La Gloria Moral del Señor Jesucristo” al fin de su vida dijo: “Si pudiera volver a vivir, dedicaré mi vida al ministerio de Sica”. Se refería al trabajo personal que nuestro Señor hizo con la mujer samaritana **(Jn. 4:1-42)** “DE manera que como Jesús entendió que los Fariseos habían oído que Jesús hacía y bautizaba más discípulos que Juan, 2 (Aunque Jesús no bautizaba, sino sus discípulos), 3 Dejó á Judea, y fuese otra vez á Galilea. 4 Y era menester que pasase por Samaria. 5 Vino, pues, á una ciudad de Samaria que se llamaba Sichâr, junto á la heredad que Jacob dio á José su hijo. 6 Y estaba allí la fuente de Jacob. Pues Jesús, cansado del camino, así se sentó á la fuente. Era como la hora de sexta. 7 Vino una mujer de Samaria á sacar agua: y Jesús le dice: Dame de beber. 8 (Porque sus discípulos habían ido á la ciudad á comprar de comer.) 9 Y la mujer Samaritana le dice: ¿Cómo tú, siendo Judío, me pides á mí de beber, que soy mujer Samaritana? porque los Judíos no se tratan con los Samaritanos. 10 Respondió Jesús y díjole: Si conocieses el don de Dios, y quién es el que te dice: Dame de beber: tú pedirías de él, y él te daría agua viva. 11 La mujer le dice: Señor, no tienes con qué sacar la, y el pozo es hondo: ¿de dónde, pues, tienes el agua viva? 12 ¿Eres tú mayor que nuestro padre Jacob, que nos dio este pozo, del cual él bebió, y sus hijos, y sus ganados? 13 Respondió Jesús y díjole: Cualquiera que bebiere de esta agua, volverá á tener sed; 14 Mas el que bebiere del agua que yo le daré, para siempre no tendrá sed: mas el agua que yo le daré, será en él una fuente de agua que salte para vida eterna. 15 La mujer le dice: Señor, dame esta agua, para que no tenga sed, ni venga acá á sacar la. 16 Jesús le dice: Ve, llama á tu marido, y ven acá. 17 Respondió la mujer, y dijo: No tengo marido. Dísele Jesús: Bien has dicho, No tengo marido; 18 Porque cinco maridos has tenido: y el que ahora tienes no es tu marido; esto has dicho con verdad. 19 Dísele la mujer: Señor, paréceme que tú eres profeta. 20 Nuestros padres adoraron en este monte, y vosotros decís que en Jerusalén es el lugar donde es necesario adorar. 21 Dísele Jesús: Mujer, créeme, que la hora viene, cuando ni en este monte, ni en Jerusalén adoraréis al Padre. 22 Vosotros adoráis lo que no sabéis; nosotros adoramos lo que sabemos: porque la salud viene de los Judíos. 23 Mas la hora viene, y ahora es, cuando los verdaderos adoradores adorarán al Padre en espíritu y en verdad; porque también el Padre tales adoradores busca que adoren. 24 Dios es Espíritu; y los que le adoran, en espíritu y en verdad es necesario que adoren. 25 Dísele la mujer: Sé que el Mesías ha de venir, el cual se dice el Cristo: cuando él viniere nos declarará todas las cosas. 26 Dísele Jesús: Yo soy, que hablo contigo. 27 Y en esto vinieron sus discípulos, y maravilláronse de que hablaba con mujer; mas ninguno dijo: ¿Qué preguntas? ó, ¿Qué hablas con ella? 28 Entonces la mujer dejó su cántaro, y fue á la ciudad, y dijo á aquellos hombres: 29 Venid, ved un hombre que me ha dicho todo lo que he hecho: ¿si quizás es éste el Cristo? 30 Entonces salieron de la

ciudad, y vinieron á él. 31 Entre tanto los discípulos le rogaban, diciendo: Rabí, come.32 Y él les dijo: Yo tengo una comida que comer, que vosotros no sabéis.33 Entonces los discípulos decían el uno al otro: ¿Si le habrá traído alguien de comer? 34 Díseles Jesús: Mi comida es que haga la voluntad del que me envió, y que acabe su obra.35 ¿No decís vosotros: Aun hay cuatro meses hasta que llegue la siega? He aquí os digo: Alzad vuestros ojos, y mirad las regiones, porque ya están blancas para la siega.36 Y el que siega, recibe salario, y allega fruto para vida eterna; para que el que siembra también goce, y el que siega. 37 Porque en esto es el dicho verdadero: Que uno es el que siembra, y otro es el que siega.38 Yo os he enviado á segar lo que vosotros no labrasteis: otros labraron, y vosotros habéis entrado en sus labores.39 Y muchos de los Samaritanos de aquella ciudad creyeron en él por la palabra de la mujer, que daba testimonio, diciendo: Que me dijo todo lo que he hecho.40 Viniendo pues los Samaritanos á él, rogáronle que se quedase allí: y se quedó allí dos días.41 Y creyeron muchos más por la palabra de él. 42 Y decían á la mujer: Ya no creemos por tu dicho; porque nosotros mismos hemos oído, y sabemos que verdaderamente éste es el Salvador del mundo, el Cristo. 43 Y dos días después, salió de allí, y fuese á Galilea.44 Porque el mismo Jesús dio testimonio de que el profeta en su tierra no tiene honra.”

Miles de almas han sido guiadas a Cristo por no haber oído a un evangelista famoso, si no por algún modesto, piadoso y fiel ganador de almas que busco con tacto y amor, guiarlas a Cristo. Tal vez el lector de estas líneas sea unos de los tales. Si es así, escuche el mandato del Señor: “**Ve y haz tu mismo**” (Lc. 10:37) “Y él dijo: El que usó con él de misericordia. Entonces Jesús le dijo: **Ve, y haz tú lo mismo**”.

C. H. Spurgeon, el “Príncipe de los Predicadores” dijo: “Si yo fuera absolutamente egoísta y no me preocupara más que por mí propia felicidad, aun así escogería dedicarme a ganar almas para Dios porque nunca conocí alegría más indescriptible, pura y rebosante que la que lleno mi ser el día que oí de uno que había buscado y hallado al Salvador por mi conducto. Jamás joven madre se regocija más sobre su primogénito ni se ha exaltado más guerrero alguno después de obtener una disputa victoria. No obstante después de leer un testimonio tan ardiente, son pocos los desean experimentar esta alegría indescriptible, pura y rebosante”.

R. A. Torrey testifico sobre lo mismo declarando que conocía muy poco del gozo de la salvación hasta que gano la primera alma para Cristo. ¡Verdaderamente no hay gozo comparable al de ganar almas! Hay muchos libros buenos de evangelismo personal que se pueden obtener en librerías evangélicas. La lectura de tratados evangélicos y artículos en revistas cristianas proveerá al ganador de almas buenas ilustraciones que podrá usar al tratar con sus amigos. Sin embargo no es la lectura de libros, tratados y revistas, ni aun el estudio de cursos, si no la practica lo que producirá los resultados deseados y nos hará ganadores de almas como Dios quiere que seamos.

Queremos recomendar cuatro cosas esenciales:

1. **ORACIÓN** ante el trono de la gracia pidiendo un corazón que reciba y obedezca la verdad de la palabra de Dios. Necesitamos sabiduría espiritual que solo Dios puede dar y que se deleita en otorgar en respuesta ala oración de fe (**Stg. 1:5**) *“Y si alguno de vosotros tiene falta de sabiduría, demándela á Dios, el cual da á todos abundantemente, y no zahiere; y le será dada.”*
2. **CONSTANCIA** en el estudio y la práctica. Esto no es fácil. La tendencia de la mayoría de los estudiantes, particularmente en cursos es principiar con un alarde de entusiasmo que promete mucho pero que poco a poco va mermando hasta las lecciones se descuidan y finalmente se abandonan esto resulta en una gran perdida. *“Así que hermanos míos amados estad firmes y constantes” (I-Co. 15:58) **“Así que, hermanos míos amados, estad firmes y constantes, creciendo en la obra del Señor siempre, sabiendo que vuestro trabajo en el Señor no es vano.”***
3. **MEMORIZACIÓN** de pasajes de la escritura. Esto requiere esfuerzo y sacrificio. No hay camino fácil quizá el mejor método para memorizar es conseguir una cantidad de tarjetas (de 5x8 cm. Aproximadamente) y escribir de un lado la referencia del versículo que desea aprender, por ejemplo (**Rom. 10:9-10**) *“Y no sólo esto; mas también Rebeca concibiendo de uno, de Isaac nuestro padre”*. Del otro lado aparecerán los versículos cuidadosamente copiados de la Biblia Una vez que tenga un buen numero de estas tarjetas procure llevarlas consigo siempre; y al viajar al lugar de trabajo, al caminar o esperar alguna cosa podrá usarlas. Primero lea la referencia, tratando de repetir de memoria el versículo indicado. Así recorrerá las tarjetas tratando de repetir sin error todos los versículos sin error todos los versículos que tenga en la mano en otra ocasión invierta el procedimiento, leyendo los versículos y tratando de recordar la referencia. El constante repaso hará que estas escrituras lleguen a ser parte de su existencia y así saturado con las Escrituras llegara a ser experto en el uso de: (**Ef. 6:17**) *“Y tomad el yelmo de salud, y la espada del Espíritu; que es la palabra de Dios”*. Recordemos que es la palabra de Dios aplicada por el Espíritu de Dios, la que produce convicción de pecado, genera fe y resulta en el nuevo nacimiento (**Jn. 16:7-13**) *Empero yo os digo la verdad: Os es necesario que yo vaya: porque si yo no fuese, el Consolador no vendría á vosotros; mas si yo fuere, os le enviaré. 8 Y cuando él viniere redargüirá al mundo de pecado, y de justicia, y de juicio: 9 De pecado ciertamente, por cuanto no creen en mí;10 Y de justicia, por cuanto voy al Padre, y no me veréis más;11 Y de juicio, por cuanto el príncipe de este mundo es juzgado.12 Aun tengo muchas cosas que deciros, mas ahora no las podéis llevar.13 Pero cuando viniere aquel Espíritu de verdad, él os guiará á toda verdad; porque no hablará de sí mismo, sino que hablará todo lo que oyere, y os hará saber las cosas que han de venir. (ROM. 10:17) “Luego la fe es por el oír; y el oír por la palabra de Dios”; (Stg. 1:18) “El, de su voluntad nos ha engendrado por la palabra de verdad, para que seamos primicias de sus*

criaturas”; (I Pedro 1:23) Siendo renacidos, no de simiente corruptible, sino de incorruptible, por la palabra de Dios, que vive y permanece para siempre.

- 4. APLICACIÓN.** El valor de estos consejos depende enteramente a medida que estos principios que gobiernan la obra de ganar almas será individualmente aplicados y practicados por cada persona.